



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

EL PENTATEUCO

EL PENTATEUCO

Este tema doble se repite una y otra vez en los relatos del ciclo abrahámico (cf. [Génesis 13:14–17](#); [Génesis 15:2–5, 18–21](#); [Génesis 17:7, 15–19](#)) y se renueva en cada generación de los patriarcas ([Isaac, Génesis 26:2–4](#); [Jacob/Israel, Génesis 28:13](#); [Génesis 35:11–13](#); [José y sus hijos, Génesis 48:1–6](#)).

Luego su cumplimiento se manifiesta de manera específica en la liberación iniciada con el [Éxodo \(Éxodo 6:6–8\)](#) y al final del [Pentateuco](#) en las palabras de Dios a Moisés ([Deuteronomio 34:1–4](#)).

El propósito de la narración está dado en que ésta no aparece en forma aislada. Todo el relato cobra un significado histórico y teológico especial dado la relación que lo vincula con su prefacio, el prólogo primitivo ([Génesis 1–11](#)).⁴ A diferencia de [Génesis 12](#), cuyo eje central es el tema particular de la promesa y la elección, el interés central de [Génesis 1–11](#) es universal. Se remonta a los orígenes últimos, a la creación de todas las cosas, del hombre y la mujer en particular. Luego expone, en términos teológicos, la forma en que el hombre y la mujer llegaron a la situación que han mantenido desde tiempos remotos: en guerra consigo mismos, alienados y separados de Dios y sus semejantes, en un mundo dividido y desordenado, en el que se enfrentan nación contra nación, grupo social contra grupo social, individuo contra individuo.

El autor presenta este panorama sombrío remontándose a los orígenes y el surgimiento del pecado desde la desobediencia del primer hombre y la primera mujer en el Jardín del Edén ([Génesis 1–3](#)), pasando por el fratricidio de [Caín \(Génesis 4:1–16\)](#); la venganza homicida expresada en el jactancioso canto de [Lamec \(Génesis 4:17–23\)](#); la corrupción general de la humanidad, tan abominable que **mereció el diluvio** ([Génesis 6](#)); hasta la disolución de la unidad original de la humanidad al quedar esparcida en el desorden de la tierra, que se revela en el relato de la **torre de Babel** ([Génesis 11](#)).



LECTURA #6, PARTE 4

El autor de [Génesis 1–11](#), por medio de la exposición del plan global de la historia prístina, se propone hacia el final dejar planteada con toda gravedad la pregunta sobre la futura relación de Dios con la humanidad esparcida, dividida y alienada. **¿Se ha agotado la tolerante paciencia de Dios? ¿Habrá abandonado a las naciones para siempre con ira?**

Sólo a la luz de esta introducción puede comprenderse la importancia y el significado de la elección y la bendición de Abraham (que sigue inmediatamente a la genealogía y separa los prólogos primitivo y patriarcal), que encabeza como epígrafe la historia de los patriarcas.

El contraste, pues, entre [Génesis 1–11](#) y la historia subsiguiente más particularizada de **promesa, elección, liberación y pacto** es *marcado y sorprendente*; esta última se ofrece *deliberada y conscientemente* como respuesta a la primera. En el trato especial de Dios con Abraham y sus descendientes radica la respuesta a la angustia de toda la familia humana.

En el [Pentateuco](#) se observan, pues, **dos secciones principales**: [Génesis 1–11](#) y [Génesis 12–Deuteronomio 34](#).

Bibliografía:

4. **G. von Rad** propone esta relación en *Génesis*, Salamanca, 1982, pp. 184–188, a quien debemos la siguiente exposición.